



Dr. Alfredo Miranda López RECTOR

Mtro. Miguel Angel Garijo Ureta VICE-RECTOR DE FORMACIÓN Y CULTURA

Mtro. Agustín Grande Corpas DIRECTOR DE BELLAS ARTES UPAEP

Mtro. Agustín Grande Corpas L.C.C. Patricia Díaz Terés Profr. Luis Camey Torres L.C.C. Sergio Álvarez Espinosa Mtro. Hugo Ricardo García y García Lic. Alberto García Rodríguez CONSEJO EDITORIAL

L.C.C. Patricia Díaz Terés



Integramedia www.integramedia.net DISEÑO Y PROGRAMACIÓN

Bellas Artes UPAEP

T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661

bellasartes@upaep.mx



¿Qué tiene que ver contigo el BICENTENARIO?

"No saber lo que ha sucedido antes de nosotros es como ser incesantemente niños"

Marco Tulio Cicerón

esde que éramos pequeños y nos sentábamos en el aula para escuchar a nuestros maestros de Historia de México, hemos escuchado repetidamente los nombres de todas aquellas personas que con sus andares y acciones ayudaron a forjar la Nación a la que hoy pertenecemos.

Así, los insurgentes Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, José María Morelos, Vicente Guerrero o los revolucionarios Pancho Villa, Emiliano Zapata, Francisco I. Madero o Venustiano Carranza se han constituido en heroicos personajes que entre batallas y traiciones, participaron en dos de los enfrentamientos más importantes que impulsaron la construcción del Estado Mexicano que vivimos.

En este año 2010 se "festeja" el **Bi-Centenario**, es decir, 200 años del inicio del movimiento de Independencia y 100 años del comienzo de la Revolución Mexicana y; es por eso que hemos decidido dedicar este tercer número de la revista INcultura, para explorar algunos aspectos de estos periodos que no encontramos con facilidad en los libros de texto, a través de los cuales nos hemos acercado a los procesos históricos.





Podríamos empezar remontándonos 5 siglos atrás, época en que las danzas prehispánicas tenían motivos religiosos, bélicos o festivos. En las distintas culturas se bailaba para pedir lluvia a los dioses, celebrar la victoria en una batalla o representar pasajes de su propia historia; sin embargo no conocemos con precisión todas las expresiones dancísticas entonces exis-

tentes, debido tanto a la poca difusión de su arte como al hecho de que las danzas estaban con frecuencia asociadas a rituales religiosos, que fueron eliminados o modificados tras la llegada de los españoles, lo cual ocasionó que se perdiera parte del legado cultural de Mesoamérica.

Después de la **Conquista**, el mestizaje tan único que vivió nuestro país repercutió de manera directa en la danza autóctona, ésta se alteró tanto en su forma -coreografía y musicalización- como en su significado; además, después de haber sido ejecutadas en las grandes plazas -destruidas durante la guerra-, ahora llevadas a cabo en los atrios de las iglesias.

La danza se dividía así en dos tipos principales: la autóctona -religiosa- y la tradicional o popular, cuyo fin principal era la diversión de los participantes y por tanto era empleada en diversas festividades.

El baile tradicional, popular o regional, provenía de distintas clases sociales, de modo que las coreografías que empleaba la aristocracia eran muy diferentes de las practicadas por el pueblo.

Por otro lado, al llegar el baile flamenco proveniente de España por medio de los conquistadores, el zapateado se comenzó a ver y escuchar en el suelo novohispano; al mismo tiempo los esclavos negros trasladados a la Nueva España para trabajar en las plantaciones, trajeron consigo las danzas afrocubanas cuyas influencias podemos percibir, hasta nuestros días, en la danza folklórica de México.

Pero aún siendo resultado de una mezcla de razas y naciones, poco a poco se buscó en los bailes -y el arte en general-, una **tradición**





cionalista que sin embargo, conservó características particulares de acuerdo a la región del país en la cual se ejecutara la danza. Así por ejemplo, mientras en el norte se acostumbraban poleas y redovas, en la región bañada por el Golfo de México se bailaban huapangos y fandangos.

Así, poco a poco el baile fue adquiriendo un significado político y revolucionario, ya que ridiculizaba, comentaba y describía las condiciones sociales y políticas, pertenecientes a una nación que poco a poco cobraba forma tras el movimiento Insurgente.

Con la finalidad de ilustrar algunas de las actividades del pueblo, por ejemplo, los bailarines ejecutaban cualquier clase de "suertes" tales como maniobrar con machetes, zapatear sobre un banco o danzar con una botella en la cabeza; otro objetivo de la danza, perseguido

con este tipo de coreografías, era impresionar a las damas.

De esta forma, el coqueteo fue una de las bases fundamentales en las danzas folklóricas mexicanas, debido a que las mujeres participaban moviendo los faldones de los vestidos de fiesta que portaban y sonriendo sin timidez, mientras que los hombres demostraban su virilidad a través de fuertes y complicados zapateados.

Actualmente todos estos bailes tradicionales han sido llevados con gran éxito a los escenarios, dicha adaptación se ha llevado a cabo a través de un complejo proceso -que tiene ya varios cientos de años-, en un país que puede considerarse "de danzantes", debido a la gran cantidad de personas que practican esta arte en contextos culturales tan diversos como los que México presenta.

En los tiempos modernos, en un mundo globalizado, la danza folklórica mexicana es parte importante de nuestras vidas e incluso de la cultura a nivel mundial. Es muy gratificante ver a las personas que viven en otros países, maravillarse al ver a una China Poblana y a un Charro bailando el Jarabe Tapatío, por ejemplo, un espectáculo que vale la pena detenerse a observar, ya que sin duda alguna descubriremos la riqueza cultural que conllevan todo ese color y movimiento.

Para terminar me gustaría decir que en nuestro país la danza folklórica lleva el sello de lo que significa ser mexicano, no importa la raza ni el estatus socio cultural que tenga el bailarín de folklor, lo único que interesa es que ES mexicano y que como tal, sus sentimientos de libertad y de alegría estarán presentes siempre en su danza y en su vida.



INDEPENDENCIA: Sustantivo de género femenino

Patricia Díaz
Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

éroes... míticas y grandiosas figuras que han surgido en imperios y naciones a lo largo de incontables siglos. Así estos etéreos personajes en muchas ocasiones se encuentran basados en personas auténticas, que vivieron y lucharon a favor de una causa mostrando una firmeza y valor tales, que consiguieron un digno lugar en la Historia.

Sin embargo, también en la mayor parte de los casos, el mito ha excedido a tal grado a la realidad, que los héroes nacionales se han convertido en seres lejanos, con virtudes que exceden cualquier capacidad que pudiera poseer un ser humano mortal, equiparándolos con quiméricas figuras como la de **Hércules** o **Sigfrido**; pero en el plano terrenal, los héroes son individuos que se atrevieron a proponer un cambio llegando hasta las últimas consecuencias.

Pero los héroes no surgen de la nada, como bien dice el filósofo latino Lucio Anneo Séneca: "Sólo en la fortuna adversa se hallan las grandes lecciones del heroísmo", y estas condiciones se presentaron con claridad a finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX en los movimientos de independencia de las colonias principalmente americanas y africanas.

De este modo, por ejemplo, en Estados Unidos ubicamos a personajes como George Washington, Benjamín Franklin o Thomas Jefferson; mientras que en América del Sur aparecieron hombres como Simón Bolívar, Francisco de Miranda o José de San Martín.

Así, en un ambiente decimonónico influido por las ideas de la Revolución Francesa, con los antecedentes de la Independencia de las Trece Colonias y las estructuras de la Ilustración, en

México comenzaron a manifestarse inconformidades con respecto a las marcadas diferencias entre las clases sociales, diseño que favorecía a los españoles peninsulares sobre los criollos -hijos de españoles, nacidos en la Nueva España- ostentando los primeros los cargos más importantes del gobierno, relegando así a los otros a un segundo plano, mientras que los nativos -también llamados indios- eran objeto de abusos e injusticias.

Todas estas características propiciaron el ambiente ideal para la creación de la llamada "Conjuración de Querétaro", la cual disfrazada como "Academia Literaria" reunía a un buen número de criollos rebeldes que perseguían los ideales de libertad, igualdad y fraternidad defendidos por los galos. Y es precisamente en este grupo en donde se combinaron los

talentos y opiniones de personajes como el párroco Don Miguel Hidalgo y Costilla, el capitán del Regimiento de los Dragones de la Reina, Don Ignacio María Allende y Unzaga; Juan Ignacio Aldama, Mariano Abasolo y Epigmenio González, entre otros.

"La rebeldía a los ojos de todo aquel que haya leído algo de historia, es la virtud original del hombre".

Oscar Wilde

Ahora bien, aunque son los nombres masculinos los que predominan en los movimientos independentistas, también hubo notables **mujeres** -innegables heroínas- que defendieron en

cuerpo y alma los mismos principios que sus colegas varones. De este modo encontramos en la historia mexicana nombres como los de Luisa Martínez. quien fue capturada junto a su esposo en una batalla para luego morir fusilada; Altagracia Mercado, también conocida como la "Heroína de Huichapan" a quien el capitán del ejército realista perdonó la vida diciendo "mujeres como ella no deben morir"; o la valiente María Soto la Marina, que saliendo de la retaguardia del ejército insurgente, desafió las balas realistas para salvar a sus compañeros trayendo agua del río custodiado por enemigos.

- **♦** Josefa Ortiz de Domínguez
- **∢** La Güera Rodríguez, María Ignacia Rodríguez
- **←** Leona Vicario Fernández

Pero no sólo en el campo de batalla encontramos a estas sorprendentes damas, también en la alta sociedad surgieron algunas que se consolidaron como pilares del movimiento, siendo una de ellas la atractiva, inteligente y elegante espía María Ignacia "La Güera" Rodríguez; pero podríamos decir que la más importante es la conocida como "la dama de la insurgencia", la Corregidora Doña Josefa Ortiz de Domínguez.

Para Josefa existen registradas varias fechas de nacimiento, sin que se conozca con certeza el día de su natalicio, de esta forma se mencionan por igual los años de 1768 o 1774, siendo tal vez la más adecuada el 19 de marzo de 1771.

Nacida en una familia humilde que residía en un barrio pobre de la Ciudad de México, Josefa Ortiz tuvo como padres al capitán del regimiento de Los Morados, Juan José Ortiz y a una mujer de ascendencia española de nombre Manuela Girón.

Quedando huérfana a muy tierna edad, pasó al cuidado de su media hermana mayor María Sotero Ortiz, quien veló por su educación llegando incluso a solicitar un lugar para ella en el Colegio de las Vizcaínas, en donde fue aceptada a los 20 años. En este lugar conoció a Miguel Domínguez, un viudo 15 años mayor que ella y con dos hijos, con quien contrajo matrimonio en 1793 haciendo caso omiso de las protestas de su hermana.

Pocos años después, Miguel consiguió el puesto de Corregidor en la ciudad de Querétaro y Josefa, siendo Corregidora, logró empatar sus labores domésticas con las actividades políticas, participando activamente en la planeación del movimiento de Independencia iniciado por la "Conjuración de

Querétaro". Habiendo proyectado el levantamiento para el 1º de octubre de 1810, las acciones se vieron precipitadas al ser denunciada la conspiración ante el Juez Eclesiástico Rafael Gil de León.

Teniendo el Corregidor la información sobre las acusaciones, el 14 de septiembre encerró bajo llave a su esposa para protegerla. Ella, sin amilanarse, logró pasar un mensaje a su compañero Ignacio Pérez, a quien encomendó llevar las noticias al Capitán Allende; al no encontrarlo, Pérez decidió dar el mensaje a Don Miguel Hidalgo, quien convocó a la ciudadanía en el llamado Grito de Dolores, con lo que inició la Guerra de Independencia el 16 de septiembre de 1810.

Pero mientras sus compañeros conspiradores peleaban y morían en batalla, ella traicionada por su amigo **Joaquín Arias**, fue capturada por los realistas y encerrada sucesivamente en los conventos de La Cruz, Santa Teresa y Santa Catalina, deteriorándose en gran medida su salud tanto mental como física.

De gran belleza, madre de 12 hijos, esposa ejemplar y aguda intelectual. Doña Josefa Ortiz de Domínguez, una mujer que rechazó honores o recompensas y que prefirió ser "soberana de su casa" y no "dama de una Emperatriz" -la esposa de **Iturbide** le ofreció un lugar en la Corte del Primer Imperio-, se erige como una de las figuras femeninas más importantes de la historia de México. Habiendo defendido sus ideales hasta la muerte y siendo calificada por Mariano de Beristáin v Souza como "una verdadera Ana Bolena" ingeniosa y seductora, en realidad Josefa encarnó la frase de Alfonso Rodríguez Castelao que reza: "El verdadero heroísmo está en transformar los deseos en realidades v las ideas en hecho.



LA SOMBRA DEL REVOLUCIONARIO

Mtro. Miguel Ángel Sánchez de Armas Profesor investigador, Escuela de Periodismo UPAEP

artín Luis Guzmán pertenece a ese reducido círculo de seres que desde muy temprana edad ofrecen muestras irrefutables de inteligencia viva y extraordinaria. Originario de Chihuahua (1887), a los trece años editó en Veracruz un periódico escolar quincenal, Juventud, donde publicó un artículo sobre Víctor Hugo y otro sobre El contrato social de Juan Jacobo Rousseau. Esto se anota como dato curioso en su biografía, pero creo que en verdad se trata de la primera confirmación de su vocación y amor entrañable por las letras y por el periodismo.

El propio Guzmán dijo a Emmanuel Carballo que aunque escri-

bía para sí mismo, publicó a los 21 años un discurso pronunciado en una jornada organizada por estudiantes para conmemorar la Independencia. El tema del discurso fue "Morelos y el sentido social de la guerra de Independencia" y gracias a su publicación Jesús T. Acevedo lo descubrió v lo llevó al Ateneo de la Juventud.

Atrapado en esta era de nuevas tecnologías de comunicación no dejo de sentir cierta envidia por la época en que la comunicación interpersonal era la forma de relación por excelencia, porque además de la inteligencia e información que era menester llevar a cuestas para realmente integrarse a esas convivencias

había que ejercer una cualidad que la sociedad moderna parece adormecer: la capacidad de escuchar a la persona y al grupo. Guzmán cuenta de las largas, larguísimas conversaciones que sostenía con Julio Torri, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso y Alfonso Reves, v de la energía intelectual que invertían en esos prolongados intercambios.

Pero Martín Luis Guzmán no sólo fue hombre de libros y de ideas. Su interés por la política y una clara visión revolucionaria lo llevaron a unirse a las fuerzas de Francisco Villa con el grado de coronel. Al triunfo de Carranza sobre Villa, Martín Luis partió al



Francisco Villa al centro. Fotografía de Robert Runyon

exilio y escribió su primer libro, La querella de México, en el que narra su percepción de la Revolución Mexicana. Después vendrían muchos más. Esta dualidad pudiera explicar la gran ambivalencia que en los ambientes intelectuales se percibe sobre este autor.

El águila y la serpiente apareció en Madrid en 1928. Originalmente se llamaría A la hora de Pancho Villa, mas por fortuna este título no fue del agrado del editor, Manuel Aguilar, y se cambió al que conocemos. Los críticos han dicho de ella que "recrea con precisión un acontecimiento histórico, la revolución hecha gobierno, configurando una estética cercana a la tragedia griega para determinar cuáles son los usos y abusos del poder".

¿Y el escritor qué pensaba de esta obra? Escuchemos: "[...] yo la considero una novela, la novela de un joven que pasa de las aulas universitarias a pleno movimiento armado. Cuenta lo que él vio en la Revolución tal cual lo vio, con los ojos de un joven universitario. No es una obra histórica como algunos afirman; es, repito, una novela. La sombra del caudillo [...], al mismo tiempo que una novela, es una obra histórica en la misma medida en que pueden serlo las Memorias de Pancho Villa. Ningún valor, ningún hecho, adquiere todas sus proporciones

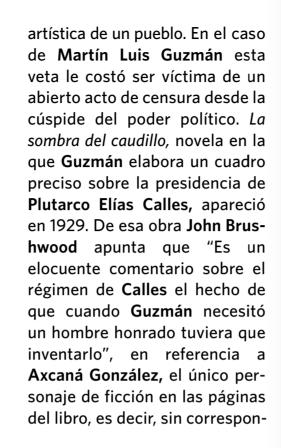
hasta que se las da, exaltándolo, la forma literaria".

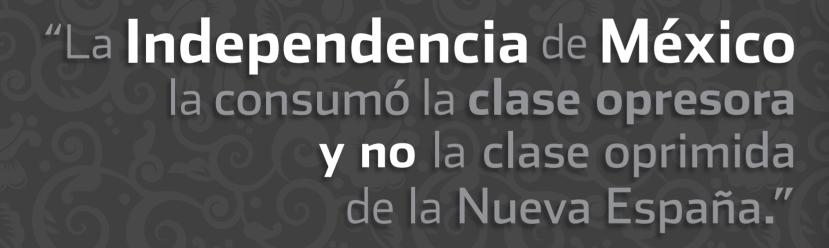
Martín Luis Guzmán incursionó en varios géneros. Además de novela escribió ensayo, biografía, crónica histórica y, por supuesto, textos periodísticos. Su cultura desbordante, su estilo pulcro y pulido, y un gran sentido del deber para consigo mismo como escritor, hacen de los textos de Guzmán una lectura fluida y apasionante. Pero si debiera elegir una característica de mi predilección en la escritura de Martín Luis es la mexicanidad. A este hombre que declaraba haber abrevado en Tácito, Plutarco, Cervantes, Quevedo y Rousseau, le preocupaba el

status alcanzado por la literatura mexicana, y de ahí seguramente su inquietud por contribuir al ensanchamiento de lo mexicano. No resulta así extraño que Martín Luis Guzmán identificara al movimiento revolucionario como el impulsor por excelencia de las letras mexicanas, aunque aseguraba que la llegada de una literatura nacional había sido tardía. Sobre el punto dijo: "La Independencia de México la consumó la clase opresora y no la clase oprimida de la Nueva España. Los mexicanos tuvimos que edificar una patria antes de concebirla puramente como ideal y sentirla como impulso

generoso; es decir, antes de merecerla. En estas condiciones no podíamos crear una auténtica literatura nuestra. La Reforma trató de realizar la verdadera Independencia, de romper interiormente el orbe colonial. No hubo tiempo: apareció **Porfirio Díaz**."

Aunque quizá la afirmación encierra una injusticia para autores como Fernández de Lizardi, Justo Sierra, Payno, Ireneo Paz, Riva Palacio y otros, lo cierto es que, en conjunto, ningún movimiento había cimbrado a la sociedad mexicana hasta el punto de ser recurrentemente motivo de interés y reflexión en la expresión







dencia con actores del régimen como la tienen el resto de los personajes de la novela. Así, cuando *La sombra del caudillo* llegó a México -pues primero se publicó en España- enfureció al presidente **Calles.**

Permitamos a don Martín Luis decirlo con sus propias palabras: "Cuando llegaron a México los primeros ejemplares de La sombra del caudillo, el general Calles se puso frenético y quiso dar la orden de que la novela no circulara en nuestro país. Genaro Estrada intervino inmediatamente e hizo ver al Jefe Máximo de la Revolución que aquello era una atrocidad y un error. Lo primero, por cuanto significaba contra las

libertades constitucionales y lo segundo, porque prohibida la novela circularía más. El gobierno y los personeros de Espasa-Calpe (editorial que publicó la obra), a quienes amenazó con cerrarles su agencia en México, llegaron a una transacción: no se expulsaría del país a los representantes de la editorial española, pero Espasa-Calpe se comprometía a no publicar, en lo sucesivo, ningún libro mío cuyo asunto fuera posterior a 1910. En Madrid, la editorial se vio obligada a cambiar el contrato en virtud del cual yo tenía que escribir cierto número de capítulos al año, y el cambio se hizo de acuerdo con el requisito impuesto por Plutarco Elías Calles."

Pero la implacable pareja don Tiempo y doña Historia habría de poner las cosas en su lugar -como siempre- y derrotado el régimen callista y triunfantes la inteligencia y la tolerancia, Martín Luis Guzmán fue acogido con honor y respeto por el presidente Lázaro Cárdenas y los gobiernos subsecuentes. Ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua en 1940 y en 1958 ganó el Premio Nacional de Literatura y el Premio Manuel Ávila Camacho.

También combinó su incansable tarea de escritor con la de servidor público. Fue Senador de la República. A principios de los sesenta se hizo cargo de la presidencia de la Comisión Nacio-



nal de Libros de Texto Gratuitos. Desde 1942 y hasta el día de su muerte, el 6 de diciembre de 1976, estuvo al frente de la revista *Tiempo* (instituciones ambas en donde, cosas de la vida, tuve responsabilidades en la primera mitad de los noventa: subdirector en la Comisión e integrante del Consejo Editorial de *Tiempo*

cuando la dirigió mi querido

amigo Renward García Medra-

no), que fue en la década de los

cuarenta un atisbo de moderni-

dad en el periodismo mexicano,

siempre con las limitaciones

que imponía el sistema político.

Ahora bien, es durante su des-

empeño como funcionario y como periodista que Martín

Luis Guzmán se forja su menta-

da leyenda negra. Y valga decir que en esto, como en otras facetas de su vida y obra, tampoco puede uno sugerir accidentes o medianías. En primer lugar se cuestiona la postura de *Tiempo* ante el movimiento estudiantil de 1968 -calificó a los estudiantes de agitadores y justificó la acción del régimen diazordacista- y se le tacha de reaccionaria sin, me parece, tomar en cuenta las circunstancias del momento. Francamente, quienes vivimos aquel año tendríamos serios problemas para separar la paja del grano en cuanto a la actitud de los grandes medios frente al conflicto si olvidamos las correas de control que el régimen ejercía sobre los medios

impresos y los incipientes informativos electrónicos.

Emmanuel Carballo dice del asunto: "La leyenda negra de don Martín, en el México de ayer y hoy, de tan común y corriente deja de ser negra; cuando mucho es gris. Como hombre cometió deslealtades, errores y desviaciones ideológicas que empequeñecen su figura; de escasos escritores mexicanos se puede afirmar lo contrario. Como Reyes, supo ser medroso por conveniencia, y como Vasconcelos (hombre también con el orgullo herido) no pudo conservar en la edad adulta y la vejez las ideas generosas y progresistas de los años mozos."





raciones? A mi sí. Es un camino desafortunado para descubrir revolucionarios y lo es más para apreciar la obra de un creador.

En Martín Luis Guzmán encuentro imaginación, trabajo, persistencia. La ideología puede ponerse a debate, pero su ejercicio periodístico, sobre todo en Tiempo, no lo realizó en la soledad. Colaboraron con él Xavier

Villaurrutia, Germán List Arzubide, Francisco Quijano y Leopoldo **Zea.** Y. como muchas obras que proponen y caminan, la suya estuvo desde siempre sujeta a la polémica, y aún sigue allí, para enfrentar y desmentir las críticas ideologizadas y hacer frente a la prueba del tiempo.

➤ Martín Luis Guzmán en el Monumento de Aguiles Serdán



Variantes de esta afirmación han menudeado y de manera arbitraria se ha confundido su actuación política con su valor como escritor, como si la primera disminuyera al segundo. Este caso mexicano recuerda al argentino Jorge Luis Borges, a quien se reprochaba su posición de derecha. Era frecuente que a continuación de los reconocimientos a la gran calidad de su literatura se añadiera el lastimero "ipero es tan reaccionario!" en un tono que no admitía refutación y como si tal inclinación política degradara al artista.

¿No le parece al lector que es temerario mezclar estas conside****

Luis Camey Coordinador de Artes Plásticas Bellas Artes UPAEP

ada una de las formas artísticas y de los artistas, por necesidad son reflejos de su tiempo ya que describen actitudes, identidades, tradiciones; es decir el sentir y el pensar de su generación, y el cine como parte de las Bellas Artes cumple también con esta función. Un ejemplo lo tenemos con nuestro vecino del norte, los Estados Unidos, ya que durante el terrible periodo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se buscaba que lo patriótico se resaltara como en el filme "Casablanca" (1942) de Michael Curtiz; mientras que durante la Guerra Fría -la cual terminó hasta el inicio de la década de los 90 con la caída de la U.R.S.S.-, los enemigos prototípicos eran los comunistas, y así podríamos continuar con un buen número de sucesos históricos.

De cualquier forma en México no escapamos a este hecho. Desde los comienzos del cine en nuestro país -porque hemos de recordar





que aquí fue donde se proyectó una película por primera vez en todo el continente americanolas cintas iniciales mostraban únicamente vistas de diversos lugares; avanzando poco a poco hasta que se pudo tener un noticiero en celuloide.

Con la llegada de la Revolución la variedad en el material la proporcionaban los distintos participantes del conflicto, filmándose por igual batallas y caudillos revolucionarios. Para 1916 se produce la primera película hecha completamente por mexicanos y en México: "1810 ó iLos libertadores de México!" (1916) dirigida por Carlos Martínez **Arredondo** y protagonizada por

Manuel Cirerol Sansores, Carmen Beltrán v Armando Camejo.

Poco a poco el cine nacional evolucionó hasta llegar la llamada Época de Oro. Todos reconocemos a los actores como Pedro Infante, Sara García, los hermanos Soler o Joaquín Pardavé. entre muchos otros, a quienes -a pesar del paso del tiempo- aún podemos ver a través de la televisión; y precisamente a este periodo corresponde un personaje el cual, a mi juicio, propone una identidad más profunda del mexicano: Emilio "El Indio" Fernández.

Emilio Fernández "El Indio", es una de las personalidades más controvertidas de nuestro séptimo arte mexicano, circulando así infinidad de rumores iniciados ya sea por él mismo o por sus colaboradores cercanos. Lo cierto es que después de pasar algún tiempo trabajando en Hollywood como ayudante en algunas filmaciones, regresa a México para actuar en su primera película "Janitzio" (1934), dando inicio así a una brillante carrera cinematográfica.

El estilo de Fernández tiene toques de realismo mágico -típicamente latinoamericano- y toca diferentes formas de vida mexicanas, como son las de la costa: "La Perla" (1947); o el campo como en "María Candelaria" (1944): temas revolucionarios

como en "Flor Silvestre" (1942), "Con los Dorados de Villa" (1936): también aborda tópicos de la ciudad y la Segunda Guerra Mundial en la película "Salón México" (1948). Otros argumentos tratan sobre los caciques y la educación como en "Río Escondido" (1947) o la vida en el México del siglo XIX en la película "Bugambilia" (1944); asimismo sobre la prisión y felicidad tenemos "Las Islas Marías" (1950), y así se puede continuar hasta los guiones de los años 80's. Además participó en algunas producciones internacionales.

La importancia de Emilio "El Indio" Fernández en la historia del cine nacional es clave, ya que él nos muestra de diversas formas las características de lo mexicano, con excelentes historias llevadas al celuloide. Si quieres comprender mejor la identidad nacional es necesario que te detengas a revisar la filmografía de este personaje.





ENAMORADA (1946) de Emilio "El Indio" Fernández

LINKS

▶ http://redescolar.ilce.edu.mx

▶ http://cinemexicano.mty.itesm.mx

FUENTES

"Historia Documental del Cine Mexicano" García Riera, Emilio. Universidad de Guadalajara. México, 1997.



De cómo México se impregnó en 1 1 5 Santos Jiménez Artista Plástico

I Muralismo ha sido uno de los aportes más importantes que ha realizado la Escuela de Pintura Mexicana a la historia del arte, vehículo en el cual se sustentó el imaginario visual del México moderno. Aventura plástica que inició en la década de los veintes v que se desarrolló en medio de un contexto histórico particular, cuyo protagonista era un país que iniciaba su transitar en la vía del diálogo y la representación política para la resolución de sus conflictos; una sociedad heterogénea que necesitaba tener un espejo en donde reflejarse, en donde dialogar y presentarse como una nación que emergía de

un cruento conflicto armado con muchos pendientes por resolver.

Esta situación parecía clara y vital para muchos sectores, como el educativo, que encabezado por José Vasconcelos, dio pie al proyecto de utilizar el arte como medio para valorar las características del pueblo mexicano y transmitirlas a las futuras generaciones, enseñanza que

serviría para cimentar el concepto de Patria que se buscaba, ahondando en sus raíces indígenas y en su rico y vasto bagaje visual impregnado de magia.

Para ello era necesario utilizar vitrinas en las cuales la gente tuviera pleno acceso para el disfrute v goce de esta manifestación artística, cuyas características físicas tenían que ser heroi-

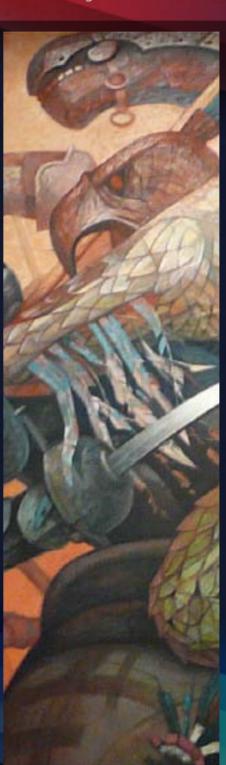
"Al principio los pintores se debatían todavía en plasmar las peculiaridades de México."

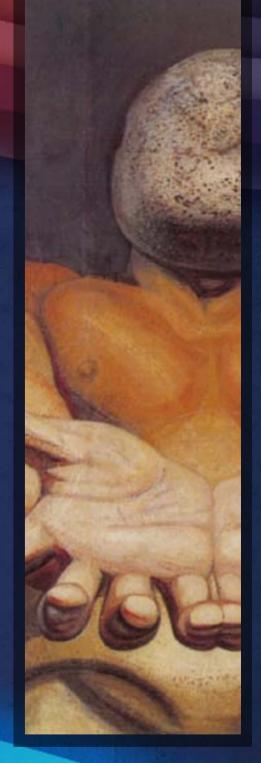
"Fusión de Dos Culturas" de Jorge González Camarena

cas, épicas e impactantes para poder penetrar por los ojos del espectador y dejar un recuerdo en la memoria colectiva general; por ello es que los muros de los edificios públicos eran idóneos para este cometido, de la misma forma como los artistas ubicados en ese interesante contexto histórico detentaban los ideales apropiados para esta empresa, y así asumieron su papel de voceros del pueblo utilizando las paredes como altavoces de las consignas populares.

Al principio los murales tenían rastros de corrientes pictóricas europeas, los pintores se debatían todavía entre plasmar las influencias venidas de otras latitudes y mostrar las peculiaridades de México, país cuya cultura mestiza había sido originada en los tiempos de la Conquista española.

Así, los artistas comenzaron a unirse en gremios sindicales, en donde definieron sus objetivos y líneas de acción, para después transcribirlas en distintos manifiestos, lo que permitió el desarrollo del Muralismo Mexicano partiendo de la ruptura con lo realizado hasta esa fecha.





Nuestra Imagen Actual" de David Alfaro Siqueiros

Con el paso de los años esta corriente pictórica fue apoyada con mas vehemencia: casas.

escuelas, edificios públicos y universidades abrieron sus puertas a los muralistas, cuya voz crecía en técnica y atrevimiento, en experimentación y juego, lo que se traducía en mayor claridad del mensaje y en obras más atractivas, lo que motivaba una mejor recepción por parte del espectador, que entendía las cosas plasmadas en ese muro porque convivían con ellas a diario.

La lista de exponentes de este movimiento que refrescó la escena artística mundial es larga, entre aquellos que destacan por diferentes circunstancias se encuentran David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera y José Clemente Orozco, quienes lograron expresar los aconteceres y desventuras de esta atribulada nación, sus devaneos y tropezones en la ruta de la Historia.

Estos creadores que fueron congruentes con su forma de pensar y actuar, que supieron asumir una postura y estar comprometidos con ella, sin duda pensarían adecuado analizar todo lo derivado de este movimiento artístico, bueno y malo, justo en este año 2010 cargado de celebraciones que buscan enaltecer la mexicanidad, un conveniente corte de caja que permitirá saber el saldo con el que contamos hasta este momento y que ayudará a trazar una nueva ruta en los años por venir, una ruta que llena de imaginación y emoción.



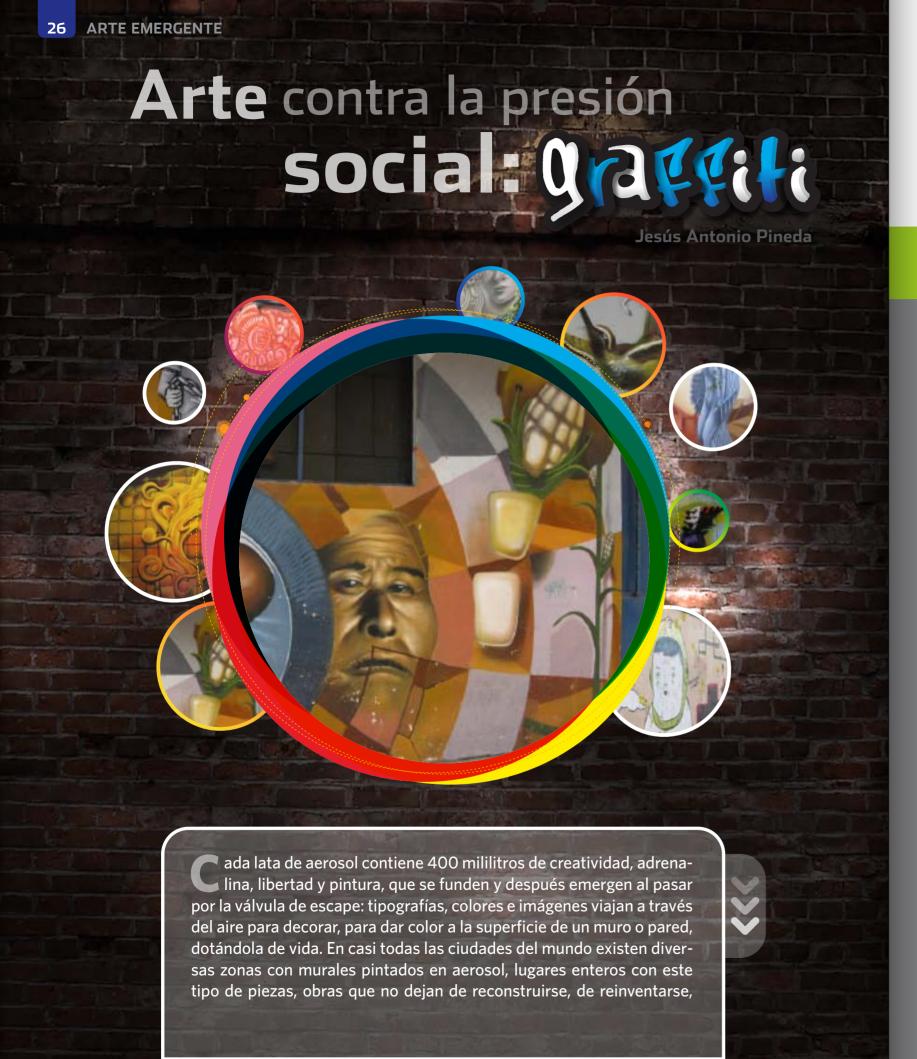
Mural del Instituto Cultural Cabañas de José Clemente Orozco

¿Dónde visitar murales? © Castillo de Chapultepec, México. DF

- Palacio de Gobierno, México DF
- Bellas Artes, México DF
- MUNAL, México DF
- Edificios de Rectoría y Biblioteca Central UNAM, México DF Poliforum Siqueiros, México DF
- Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, Guadalajara Jalisco Museo Mural Diego Rivera, México DF
- Palacio de Gobierno, Guadalajara Jalisco Centro Cultural Cabañas, Guadalajara Jalisco

FUENTES

Diego de Montparnasse. Debroise, Olivier. Fondo de Cultura Económica. México, 1992.



HISPANOAMÉRICA: DEL VIRREINATO ¿A LA LIBERTAD?

Manuel A. Díaz Cid

spaña construyó su Imperio en América creando un modelo político novedoso y relativamente exitoso que fue el del Virreinato.

Los virreinatos fueron lo que hov denominaríamos; "entidades geopolíticas autosuficientes", que contaron entre los siglos XVI al XIX, con una articulación espacial jerarquizada, cuyas secuelas persisten en el mapa político contemporáneo, tanto en la estabilidad o conflictividad de sus fronteras, como en la homogeneidad o desequilibrio de los territorios nacionales, de sus redes sociales internas y de sus sistemas de interrelación.

Los tres siglos de permanencia española en América dieron paso a la aparición de una nueva cultura que fue asumida por los habitantes del continente, de muy diversas formas. Españoles y criollos, a pesar de sus diferencias y rivalidades, tenían en

común algunos de los rasgos predominantes de la nueva cultura, como eran: las formas de religiosidad, y el absoluto convencimiento de que su presencia era positiva para los naturales del continente.

Los mestizos eran un coniunto ruidoso y provocador que expresaba la amargura y el resentimiento de no ser bien aceptados ni por los criollos ni por los indígenas. Por excepción, algunos de ellos ocupaban ciertos puestos de responsabilidad, pero la gran mayoría se integraba al grupo de los llamados léperos, especie de lumpen, siempre dispuesto a las demostraciones turbulentas que se instaló en la periferia de las grandes ciudades.

Los indígenas, grupo numeroso en aquellos siglos, a decir de Romeo Flores Caballero, mayoritario a fines del siglo XVIII estaba marginado del desarrollo y crecimiento económico. Los

indígenas arrastraban el peso de su derrota militar frente a los españoles con una actitud que, en algunos era altiva y hasta provocativa, pero en la mayoría era la de un silencio hostil y el aislamiento.

El Milagro Guadalupano, operó de manera importante sobre los grupos indígenas que, encontraron en las promesas de la virgen un refugio a una vida llena de tristezas, pobreza y sin sabores.

La invasión napoleónica a España, seguida de la destitución y cautiverio del rey, sustituido por José Bonaparte, desencadenó una ola de protestas en América que se inició con la deslegitimación de los virreves, seguida de las exigencias de una pronta autonomía por parte de españoles y criollos moderados, y de la urgencia por la independencia propuesta por una minoría radicalizada.

"Hispanoamérica es una sola y gran Nación"

Frente a estos reclamos, las masas populares, animadas por líderes carismáticos como el Padre Hidalgo, creyeron que había llegado el momento de una Revolución liberadora que expulsaría a los extranjeros, restituyendo el territorio y el poder a los naturales.

Bolívar, secundado por Sucre e inspirado en el ecuatoriano Vicente Rocafuerte, propuso el pro-

yecto de la "la Gran Colombia", que representaba la síntesis política más equilibrada, visionaria y ambiciosa del grupo de los criollos radicales.

Los desacuerdos entre los próceres de la Independencia: Bolívar con Iturbide, Sucre con Santa Cruz, O'Higgins con Carreras y el consiguiente asesinato de dos de ellos a manos de facciones extre-

mistas nacidas de sus antiguos seguidores, condujo a la desestabilización y luego a interminables guerras civiles, que destruyeron, no solamente el sueño Bolivariano de la Anfictionía, sino también a los virreinatos, que, atomizados, se volvieron vulnerables frente a los Estados Unidos de Norteamérica, país que, a contrario sensu de los países hispanoamericanos, hizo suvo el lema de "Et pluribus unum" (De la pluralidad a la unidad), y aprovechó el entorno socio-político de la época para crear en un nuevo territorio una réplica modernizada de los antiguos virreinatos, y así se convirtió en una unidad geopolítica autosuficiente, pero además hegemónica y dominante.



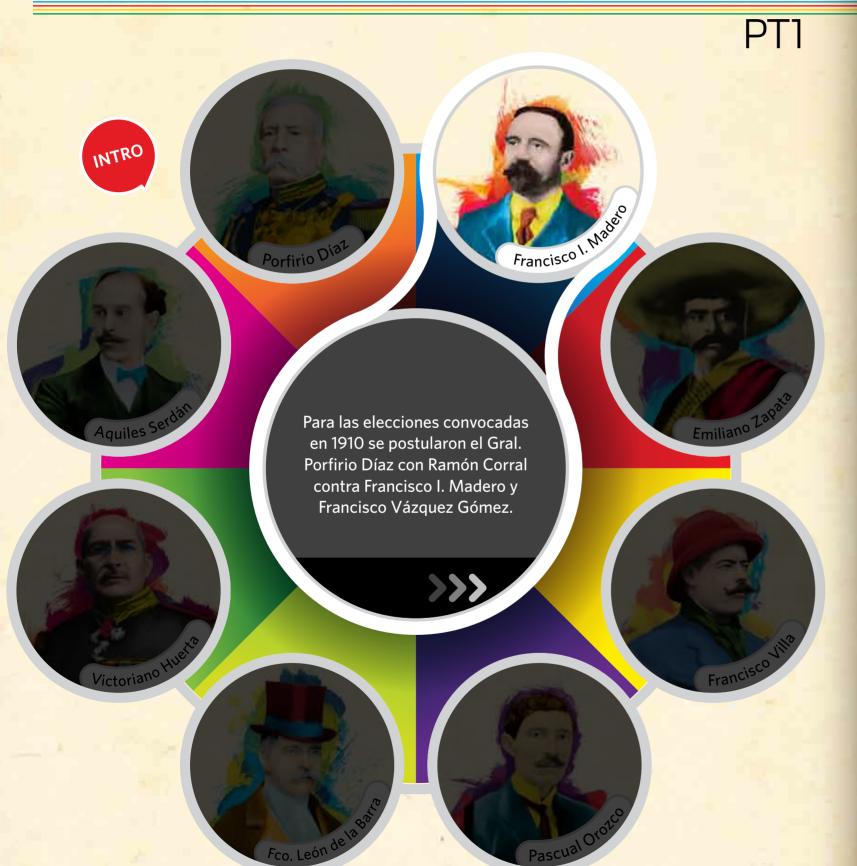
Camino a la independencia Edo. de México Distrito Federal

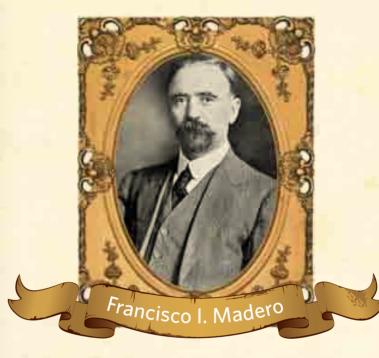


Camino a la independencia

PT2

CREANDO HORIZONTES







El general Aureliano Blanquet aprehendió a Madero renunciando este a su cargo como presidente el 18 de febrero de 1913. Pedro Lascuráin fue nombrado Presidente, para renunciar 20 minutos después dejando a Victoriano Huerta como Presidente Provisional. Madero y Pinosuárez fueron asesinados el 22 de febrero de 1913.



SE BUSCA...



Poemas

Sarcasmo Laura E. Andrade

La flor que adorna la mesa, La madre muerta dando a luz, La planta en el desierto, Lo que muere para ser alimento, Soy yo, frente a ti.

Trivia



- 1. ¿Quiénes eran los Científicos en la época de Porfirio Díaz?
- 2. ¿A qué se le llama la Matanza de Veracruz (1914)?
- 3. ¿Quién fue María Pistolas?
- 4. Fecha y lugar en los que Álvaro Obregón perdió su brazo.
- 5. ¿A quiénes se llamó los "mosqueteros sonorenses"
- 6. Nombre de los presidentes de El Maximato

Visita nuestro comic

Checa las respuestas del número anterior

Envía tus soluciones a

bellasartes@upaep.mx

y si eres de los 10 primeros en enviar las 6 respuestas correctas obtendrás un premio sorpresa.



ABRIL

MAYO

JUNIO

JULIO

PRÓXIMO NÚMERO

Consulta toda la Agenda Cultural Primavera 2010 actualizada al día en www.upaep.mx/bellasartes Eventos sujetos a cambio sin previo aviso.





www.upaep.mx

Dirección de Bellas Artes UPAEP
11 Poniente 1914 Col. Santiago T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661